

Andalucía, 11 de diciembre de 2013

**Intervención de la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz,
en la entrega de los XXVIII Premios Andalucía de Periodismo**

Buenas tardes a todos y todas, y mi más sincera enhorabuena a los premiados.

Hoy, un día destacado para el periodismo andaluz, quiero comenzar mi intervención expresando mi solidaridad con los periodistas secuestrados en Siria tan solo por intentar hacer bien su trabajo: informar, aportar luz allí donde hay oscuridad.

A Javier Espinosa y a Ricardo García Vilanova, profesionales del diario El Mundo, y a Marc Margineda, de El Periódico de Cataluña, a sus familias y a sus compañeros, quiero trasladarles el aliento del Gobierno andaluz en estos difíciles momentos.

Esta es una muestra más de que el periodismo, ejercido como denuncia social, incomoda a quienes gobiernan desde el totalitarismo y desprecian los derechos humanos.

Confiamos en que, más pronto que tarde, todos ellos sean protagonistas de una buena noticia, la noticia de su liberación.

Los medios de comunicación cumplen una función esencial en la configuración de la realidad: en los proyectos colectivos que nos unen y en las soluciones con las que tratamos de aportar para resolver los problemas.

Los profesionales que hoy son premiados han asumido el compromiso de analizar y de exponer miradas que nos ayudan a comprender mejor la realidad andaluza.



Y esto desde una actividad profesional que se resiente con la crisis económica, la pérdida de libertades y con la falta de interés de los ciudadanos por la esfera pública.

Y que sufre el cierre de empresas y medios y un alto, altísimo grado de desempleo y precariedad en el ejercicio de sus funciones.

Cuando se cierra un medio de comunicación no sólo pierden los profesionales que trabajan en él sino toda la sociedad. Por eso es tan importante la preservación de los medios que informan verazmente y de profesionales como los que hoy han sido galardonados.

Solvencia, excelencia ética, responsabilidad social y compromiso con Andalucía. Eso une hoy a todos los premiados y a quienes les acompañamos.

Es fundamental que Andalucía cuente con buenos medios de comunicación. Proyectos empresariales serios, solventes y plurales. Medios que respalden la labor de los miles de periodistas que hay en esta tierra comprometidos con la dignidad de su trabajo y con el progreso de Andalucía.

Hoy reconocemos la valía de una profesión que en Andalucía está estrechamente vinculada a la libertad, a la democracia y a nuestra autonomía.

Seguro que algunos de los presentes recuerdan que los informativos regionales andaluces, tal y como hoy los conocemos, nacieron a la par que nuestro sueño autonómico, como una reivindicación más de la identidad andaluza a la que hacía referencia Rafael Cremades. También el periodismo andaluz fue un agente activo de la conquista autonómica.

Hoy el Gobierno andaluz, la sociedad andaluza, celebra la calidad del periodismo que se hace en nuestra tierra, que se hace en Andalucía.



Un periodismo que da voz a los que han conseguido sortear las vicisitudes de la crisis, como auténticos héroes del día a día. Ángeles Peñalver, del Ideal de Granada, ha puesto nombres y apellidos a muchas historias de superación que hasta poco eran prácticamente anónimas. Ejemplos vitales que nos demuestran que todo es posible con voluntad y trabajo. Que la confianza en la capacidad de uno mismo es el mejor aval. Y comparto con Ángeles que, más allá de las cifras macroeconómicas, hay ciudadanos que ponen cada día rostro a la crisis.

Ejemplos de superación como el que representa el trabajo colectivo del Grupo Joly ‘Radiografía de Andalucía 1982-2012’, un magistral recorrido por los últimos treinta años de nuestra comunidad que ha merecido una mención especial del jurado. Comparto una reflexión con Juan Antonio Carrizosa, director de Diario de Sevilla: hemos hecho muchas cosas y buenas, pero ahora hay que afrontar qué podemos hacer mejor.

Como el galardón en la modalidad de Fotografía, que ha recaído en Agustín Muñoz, por una imagen publicada en el Diario Jaén que simboliza a la perfección lo que todos queremos: un futuro mejor para nuestros hijos e hijas. Un futuro mejor que pasa por una educación pública de calidad, porque solo la educación nos hará ciudadanos libres, con capacidad para progresar en la medida de nuestro esfuerzo.

Compromiso con la cultura andaluza, como el realizado por Rafael Cremades en Canal Sur Radio, y su especial sobre Carlos Cano emitido el 4 de diciembre, con el que reivindica su protagonismo en la conquista de nuestra autonomía. Todavía hoy tenemos que proteger y blindar la autonomía y la igualdad ligada indisolublemente a ella.

Y compromiso social, el del reportaje de Lidia Peralta para TVE en el que denuncia la lucha por la dignidad de las mujeres gitanas.

Por último, se ha reconocido el emprendedor proyecto que representa 'CineandCine', una publicación digital dirigida por Laura Ruiz Bernal, dedicada en



exclusiva al cine hecho en Andalucía y por andaluces. Ojalá que este premio dé soporte e impulso a un proyecto bien hecho desde Andalucía y por los andaluces.

Todos ellos muestran la dinámica de futuro de una profesión y de un sector empresarial que se enfrenta cada día no sólo a las convulsiones de la actualidad de nuestro mundo, sino a retos de futuro que requieren esfuerzo y capacidad de innovación.

Nuevos instrumentos con los que ser capaces de fortalecerse frente a la presión que ejercen los avances tecnológicos y sobre todo los rápidos cambios que se suceden en el mercado, donde existe hoy una gran oportunidad de demanda de soportes y productos electrónicos.

Pero sea lo que sea lo que nos depare el futuro de las nuevas tecnologías y el “novísimo, no ya nuevo periodismo”, es indiscutible que el buen periodista lo es y lo será siempre en cualquier medio y en cualquier soporte.

En un momento de grandes dificultades e incertidumbres para todos y, mayormente, para los periodistas, los que estáis aquí representáis una sólida referencia del mejor periodismo andaluz y español.

En mi opinión, la transparencia, profesionalidad, rigor y ética que se exigen, con toda razón, a todos los gobernantes y a las instituciones deben ser reclamados también a los medios de comunicación.

La trascendencia social de su cometido no es menor a la del resto de instituciones que configuran, identifican y hacen viable o vertebran una sociedad democrática.

Puede haber periódicos sin democracia, pero les aseguro –como todos saben y muchos experimentaron- que no puede haber democracia sin medios de comunicación libres, responsables y comprometidos con la verdad.



Y aquí juegan un papel fundamental los medios de comunicación públicos, que son necesarios, que cumplen un servicio a los ciudadanos en nuestro caso reconocido en el Estatuto de Autonomía. Medios públicos que cohesionan, informan, forman, crean identidad y contribuyen a la igualdad de oportunidades.

Además, algunos usos de las nuevas tecnologías, y algunas prácticas empresariales, confunden lo que es y no es periodismo. Esto provoca una disminución del derecho que tienen los ciudadanos a recibir una información veraz, plural y libre y a la vez, y de manera injusta, un descrédito de sus profesionales.

Quiero reconocer aquí el esfuerzo que están realizando todos los profesionales del periodismo y de las empresas del sector en Andalucía por superar las dificultades económicas, por mantenerse y seguir avanzando con nuevos proyectos e iniciativas ilusionantes.

Concluyo con el recuerdo a un luchador por la libertad y por la dignidad de las personas cuya pérdida lamentamos en todos los rincones del mundo. Dijo Nelson Mandela que "una prensa crítica, independiente y de investigación es el elemento vital de cualquier democracia".

Coincidirán conmigo en que hoy el periodismo es más necesario que nunca. Y también en que hoy el periodismo, como ejercicio público de la libertad de expresión y de información de una sociedad, está seriamente amenazado.

Está en las manos de todos nosotros convertir esta amenaza en esperanza.

Muchas gracias, y reiterar la enhorabuena a los premiados.

